

¡Por Dios y por España!



Mártires en el Campo-Santo
de Paracuellos

¡PRESENTES!



VIA CRUCIS

en sufragio de los que dieron su vida por
Dios y por España en el Campo-Santo de
Paracuellos

OFRECIMIENTO

¡Señor!, henos aquí, a tus plantas, para hacerte de este Vía Crucis, en unión de los padecimientos y amor de tu Sacratísima Humanidad, ofrenda sentida por aquellos que, en este mismo lugar, nuevo Gólgota para nuestros corazones, supieron morir, con los sagrados nombres de Dios y de España en los labios, dejando al mundo ejemplo sublime de hasta dónde puede llegar el hombre, asistido por la divina gracia, en la defensa de su fe y de su Patria. Por ellos te ofrecemos las indulgencias concedidas al Vía Crucis.

Ponemos nuestras preces en las manos mediadoras de tu Santísima Madre, para que, por sus méritos e intercesión, hallen gracia a tus divinos ojos y alcancen, para nuestros amados muertos, la paz eterna de la bienaventuranza. Amén.

1.^a ESTACION

Jesús condenado a muerte.

Adorámoste, Cristo, y bendecímoste, porque por tu santa Cruz redimiste al mundo. (Se repite en todas las estaciones.)

¡Oh Jesús mío, tan injustamente condenado! Apiádate de aquellos que, por amor tuyo, sufrieron condena injusta y muerte afrentosa.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria Patri.

¡Señor, pequé! Tened piedad y misericordia de mí. (3 veces en todas las estaciones.)

2.^a ESTACION

Jesús cargado con la cruz.

¡Oh Jesús mío, cargado con cruz pesadísima por amor a los hombres! Apiádate de los corazones que llevan el peso de la soledad y del abandono, abrumadora cruz de sus vidas.

3.^a ESTACION

Primera caída de Jesús.

¡Oh Jesús mío, cayendo bajo el peso de nuestras culpas para expiarlas! No permitas

que el peso de las humanas tribulaciones agoste los frutos de la redención y el de tanta sangre vertida.

• 4.^a ESTACION

Jesús encuentra a su Santísima Madre.

¡Oh, Jesús mío! Por el dolor que tu divina Madre padeció al encontrarte camino del Calvario, consuela los corazones de tantas madres españolas como vieron recorrer a sus hijos sendas de amargura.

5.^a ESTACION

El Cirineo ayuda a Jesús a llevar la cruz.

¡Oh, Jesús mío! Por el consuelo que diera a tu martirio la ayuda de Simón Cirineo, danos a todos espíritu de caridad para con nuestros hermanos agobiados por el dolor.

6.^a ESTACION

La Verónica enjuga el rostro de Jesús.

¡Oh, Jesús mío! Del mismo modo que la caritativa Verónica borró de tu rostro divino las huellas que en él pusieron el odio y la crueldad de tus verdugos, borra Tú, con

tu misericordia, de los corazones de aquellos que han sido víctimas del odio enemigo, toda huella que pueda apartarlos de tu amor.

7.^a ESTACION

Jesús cae por segunda vez.

¡Oh, Jesús mío, cayendo segunda vez por nuestro amor! Haznos generosos y humildes, para aceptar y sufrir cuantos dolores nos exija la gloria de tu nombre, del mismo modo que lo hicieron nuestros mártires.

8.^a ESTACION

Jesús consuela a las mujeres de Jerusalén.

¡Oh, Jesús mío, que en medio de los más acerbos dolores supiste olvidarte de Tí, para consolar a las tristes mujeres que te seguían! Haz que los que recorremos este santo Vía Crucis, sepamos alcanzar este grado heroico de caridad.

9.^a ESTACION

Jesús cae por tercera vez.

¡Oh, Jesús mío, cayendo en tierra por tercera vez! Sostén con tus manos amorosas a

tantos espíritus acongojados, para que no sucumban abrumados por la pesadumbre de su cruz.

10.^a ESTACION

Jesús es despojado de sus vestiduras.

¡Oh, Jesús mío, despojado de tus vestiduras! Apiádate de los que han sido violentamente despojados de los amores santos que Tú les otorgaste, para poder caminar por el destierro de esta vida mortal.

11.^a ESTACION

Jesús clavado en la cruz.

¡Oh, Jesús mío, clavado en una cruz! Mira con ojos de piedad a tantos hijos tuyos que viven con el corazón crucificado por el martirio de sus seres queridos.

12.^a ESTACION

Jesús muere en la cruz.

¡Oh, Jesús, muriendo crucificado! Oye amoroso nuestras súplicas por aquellos que, por tu nombre y por España, supieron dar generosamente sus vidas.

13.^a ESTACION

**Jesús, depositado en los brazos de su
Santísima Madre.**

¡Oh, Jesús mío! Por el inmenso dolor de tu santa Madre, al recibirte muerto en sus amorosos brazos, tiende tu piadosa mirada sobre quienes no tuvieron la dicha de asistir a los suyos en el trance supremo de la muerte.

14.^a ESTACION

Jesús depositado en el sepulcro.

¡Oh, Jesús mío, depositado en el sepulcro! Derrama tus bendiciones sobre los que, adorándote, tienen enterrados, en el extenso sepulcro de este campo silencioso, pedazos vivos de su propio corazón.



ORACION

¡Oh, Jesús, que al dar la vida por salvarnos nos enseñaste el camino del sacrificio! Acepta, por los infinitos méritos de tu sagrada Pasión y Muerte, el sacrificio de nuestros mártires y el de cuantos, al morir ellos, quedaron sumidos en mares de amargura. Concédenos que, a cambio de tanta pena, esta España nuestra sea digna de que en ella reine gloriosamente tu divino Corazón, para que, a su amparo, nos veamos todos salvos, al pie del eterno trono de tu gloria. Amén.

Cinco Padrenuestros, Avemarías y Gloria Patri, en veneración de las cinco llagas de nuestro amantísimo Redentor, y otro Padrenuestro por la intención del Papa, para lucrar las indulgencias del Vía Crucis.

TOMAS ORTEGA ORGAZ

(Presbítero.)

NIHIL OBSTAT

Dr. Pedro de Anasagasti

CENSOR

IMPRIMATUR

Madrid, 20 de Febrero de 1941

Dr. Manuel R. Cercas

VIC. GEN.



Reservat
de l'Etat



Reservat
de l'Etat



Reservat
de l'Etat



Reservat
de l'Etat



Reservat
de l'Etat



Reservat
de l'Etat



Reservat
de l'Etat



Reservat
de l'Etat



Reservat
de l'Etat

